

de Orleans, cuñado y adversario de Ana, la hermana del rey Carlos, pero que desde la amnistía y reconciliación de Bourges había servido fielmente á Carlos, sin guardar el menor rencor á los consejeros de éste, que en tiempo de la liga habían sido sus encarnizados enemigos. Con esta conducta, con su índole benévola y su afición á la vida placentera, pudo Luis XII mejor que nadie hacer que desaparecieran y se olvidaran las antiguas diferencias y que entrara así la Francia en la era moderna. Quitó también á la casa de Borbon todo temor y recelo de odio ó de venganza tardía de su parte casando á Susana, hija de sus cuñados la regente Ana y

su esposo Pedro de Borbon, con su primo el duque Carlos de Borbon-Montpensier, concediendo y asegurando á éste la sucesión de los grandes feudos y dominios de su suegro.

Luis XII no era amigo de empresas fantásticas como su predecesor; era hombre de buenas intenciones, pero le faltaba penetración y energía en la política, y de paso estaba muy engreído y orgulloso de la dignidad real y muy penetrado de los deberes que á su modo de ver imponía y que no siempre se pueden atender todos á la vez. Esto explica la política inconsecuente, versátil, vacilante y contradictoria de este rey, personificación exacta de su época con sus arran-



Luis XII, rey de Francia

(anverso de una medalla hecha por un artífice de Lyon).

Inscripción circular: † FELICE, LVDOVICO, REGNATE, DVODECIMO, CESARE, ALTERO, GAVDET, OMNIS, NACIO. En el centro, sobre fondo sembrado de flores de lis, el busto de Luis XII, ostentando el collar de la orden de San Miguel; debajo del busto un león (armas de la ciudad de Lyon).

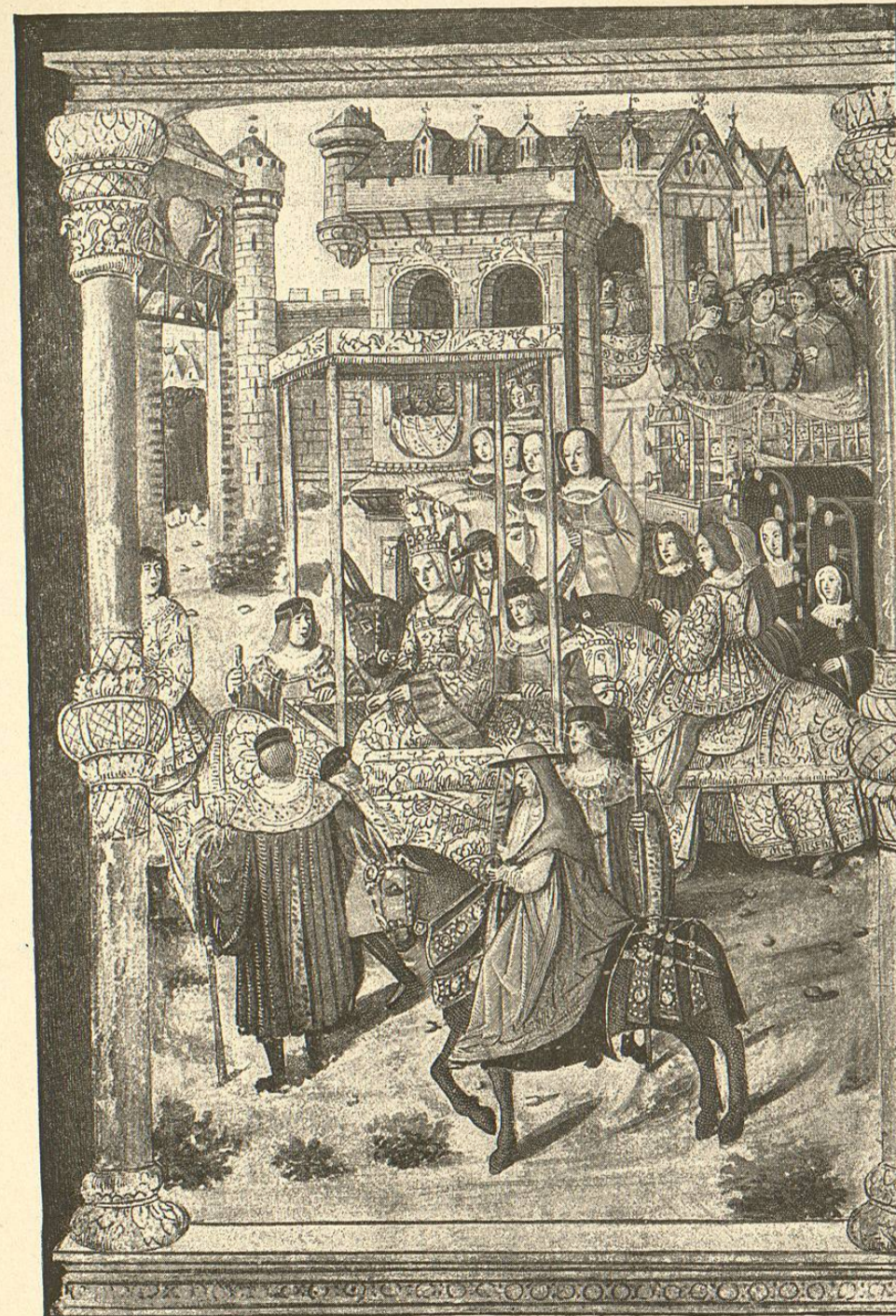
Tamaño del original, que se conserva en el Gabinete Numismático de Berlín.

ques de nobleza caballeresca y la brutalidad con que, sin atender ni á la religión ni á la moral, pospuso todos los intereses al interés de la monarquía. Así, una vez en el trono, hizo anular por el flexible papa Alejandro VI su matrimonio de muchos años con Juana, la hija de Luis XI, bajo pretextos vanos, y sin dejarse desviar de su resolución por las severas críticas del clero francés, para casarse con la viuda de su predecesor, á fin de no tener que desmembrar de la Francia la Bretaña conforme se había previsto cuando el matrimonio de Carlos VIII con la duquesa Ana en noviembre de 1491. El nuevo casamiento se verificó con toda solemnidad en Nantes á principios del año 1499, en cuya ocasión confirmó el rey á la Bretaña todos los fueros y privilegios reconocidos ya por Carlos VIII.

Para mejorar la administración de justicia y hacerla más expeditiva, barata y humana, convocó una asamblea de notables en Blois en la primavera del mismo año 1499. El

consejo de Estado, objeto de tanta disputa entre el trono y la liga feudal, fué reorganizado; se disminuyeron algunas cargas que pesaban sobre el pueblo desde el reinado anterior para subvenir á las empresas guerreras y derroches de Carlos VIII, y se confirmaron en favor de la Iglesia los privilegios y derechos que le habían sido reconocidos en la pragmática de 1438, pero que ni el gobierno anterior, ni el parlamento de Tours habían querido reconocer.

Hechos todos estos arreglos, creyó Luis XII poder dedicarse á hacer valer los derechos que creía tener sobre el Milanesado por ser nieto de Valentina Visconti, casada con su abuelo Luis. Una vez tomada Milán, pensaba reconquistar á Nápoles, conquistada antes, si bien pasajeramente, por su predecesor. Dueño así del Norte y del Mediodía intentaba enseñorearse de toda la península itálica é imperar en el Occidente como en otro tiempo los emperadores del llamado sacro imperio romano-germánico.



Ana de Bretaña camino de la catedral para ser coronada reina de Francia.

Miniatura de Andry de la Vigne, que se halla en la reseña de la coronación de esta reina en Saint-Denis. El manuscrito se conserva en el museo de grabados de Berlín.





Coronacion de la reina Ana de Bretaña

Miniatura de Andry de la Vigne, que se halla en la reseña de la coronacion de esta reina en Saint-Denis.  
El manuscrito se conserva en el museo de grabados de Berlin.